



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

Octubre 2006

Año XLVIII

Número 478

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año XLVIII N° 478 Octubre 2006

Índice

Arzobispado	Carta del Sr. Arzobispo a los Sacerdotes de la Arquidiócesis - Institución de Auditores	435
	Acción de gracias en la Ordenación Episcopal de Mons. Oscar Vicente Ojea.	437
	Arzobispado de Salta	439
	Declaración sobre la cuestión del cerro	
	Movimiento de Curia	441
	Nombramientos	
	Tribunal Interdiocesano Bonaerense	
	Permisos	
	Ordenaciones	
	Fallecimiento Pbro. Vicente Bernardo Palopoli	442
Vicarías	Belgrano	443
	Participación en la ley de comunas	
	Encuentro del clero	
	Encuentro de Secretarios/as parroquiales	
	Atención Pastoral en el Cementerio	
	Pastoral	444
	Guía para la hora Santa del mes de Octubre de 2006	
	Campaña de Navidad 2006	452
	La Arquidiócesis en Estado de Asamblea 14 (Separata)	453
	Juventud	457
	Hora santa Vocacional	
	Niños	463
	Misa Arquidiocesana de niños 2006	
Delegaciones	Catequesis, Liturgia y Espiritualidad	466
	Junta Catequística Arquidiocesana	
	Departamentos de: Círculos Bíblicos, Niños, Formación	
	Consagrados	467
	Solidaridad	467
	Cáritas Arquidiocesana: Retiro de Agentes Pastorales de la Caridad	

Comisiones	Laicos	468
	Ponencia del Lic. Jorge Srur en el Foro de Laicos Villa Giardino, Agosto 2006.	
	Animación Misionera	474
Movimientos	Acción Católica Argentina	475
Otros	IV Jornada de Bioética para Sacerdotes	476

A los sacerdotes de la Arquidiócesis

Queridos hermanos:

En la tarea pastoral cotidiana nos encontramos con personas casadas que se plantean la presunta nulidad de su matrimonio; y cuando a primera vista aparecen motivos para tal postura y se les aconseja comenzar el proceso en el Tribunal Arquidiocesano, a muchas de esas personas se les hace pesado y -a veces- casi imposible encararlo. Varios son los motivos: viajar al centro, perder días de trabajo, perder el premio mensual a la asistencia laboral, cierta traba psicológica para comenzar cualquier tipo de trámite complicado, etc.. Por otra parte es un deber pastoral acompañar a estas personas para que la Iglesia juzgue su situación. No es justo ni honesto que vivan con la perplejidad de una duda tan grave.

Esta responsabilidad pastoral me ha llevado a pensar y pedir consejo sobre las posibles ayudas que puedan hacer más ágiles los trámite procesuales. Una de ellas es la **institución de Auditores para la Arquidiócesis** como lo permite el Derecho; tales Auditores tendrán a su cargo, acompañados por un Notario, llevar a cabo la fase de Instrucción del proceso. Teniendo en cuenta que:

- 1) **El Obispo puede constituir en su Diócesis una “sección de Instrucción” con uno o más auditores y un notario, para recoger las pruebas y notificar los actos, cuando su Diócesis pertenece a un Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia (DC art. 23§2).**

Esta potestad incluye que puedan ser varios auditores, incluidos itinerantes. Siempre nombrados por el Obispo para su propia Diócesis.

- 2) El auditor puede ser nombrado por el presidente del Tribunal que entiende una causa, eligiéndolo entre los jueces del Tribunal o entre las personas aprobadas por el Obispo para esta función (can.1428§1; DC art.50§1). Esto significa que, si el Obispo diocesano admite que los párrocos u otros sacerdotes o solamente algunos de ellos puedan ser auditores, el mismo presidente del Tribunal colegiado puede elegir entre ellos para cada causa, *hic et nunc*.
- 3) El Obispo diocesano puede aprobar, para que desempeñen la función de auditor en su Diócesis, a clérigos o laicos que se destaquen por sus buenas costumbres, prudencia o doctrina (can 1428§2; DC art. 50§2). El legislador no puso condiciones acerca de títulos.
- 4) Cuando la recta administración de justicia se ve impedida por negligencia, impericias o abusos, el Obispo moderador debe proveer adoptando las

medidas oportunas...(DC art 75§2). Entre estas medidas puede tener en cuenta el nombramiento de auditores para agilizar la recta y rápida administración de la justicia.

Por tanto se procederá, en la Arquidiócesis, a la Institución de Auditores. Por el momento podrán ser designados Auditores los Párrocos en su jurisdicción y algunos clérigos que cumplan la función de “auditores itinerantes” Tendrán las siguientes obligaciones:

- 1) Prestar juramento *de munere rite et fideliter implendo* (can 1454; DC art 35§1) y de *secreto servando* (can 1455§1), debido al perjuicio para las partes con la divulgación de algún acto procesal
- 2) No les está permitido actuar como abogados o procuradores, ni directamente ni por persona interpuesta, en el mismo Tribunal o en otro conexo con él, por razón de apelación (DC art. 36§3). Este artículo excluye como auditores a los abogados aprobados para litigar en el Tribunal Bonaerense y en el Nacional.
- 3) Debe recoger las pruebas y entregarlas al juez, según el mandato de éste. También puede provisionalmente, si no se lo prohíbe expresamente en el mandato, decidir que pruebas han de recogerse y de qué manera, en el caso de que se discutan estas cuestiones mientras desempeña su tarea (can. 1428§3; DC art. 50§3).
- 4) El auditor puede ser recusado (cf. cáns. 1448, 1449§4).
- 5) Debe actuar siempre con un notario, de manera que las actas son nulas si no están firmadas por él (can.1437§1; DC art. 62§1)

Los auditores en la Arquidiócesis de Buenos Aires serán instruidos en sus funciones por miembros del Tribunal Arquidiocesano y Nacional y Profesores de la Facultad de Derecho Canónico.

Ruego a los Párrocos y Clérigos que quieran ofrecerse para este servicio, me lo hagan saber. Será una gran ayuda apostólica cuidando la fragilidades de nuestro pueblo fiel.

Les pido, por favor, que recen y hagan rezar por mí. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Fraternalmente,

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Buenos Aires, 8 de septiembre de 2006, Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen.

Acción de Gracias en la Ordenación Episcopal

Al recibir el don del Espíritu Santo por la imposición de las manos, para servir a la Iglesia en el ministerio episcopal, quiero agradecer con ustedes al Señor el estar más íntimamente unido al Corazón del Buen Pastor y poder acompañar desde allí a cada hermano en su camino, ofreciéndole la cercanía de su Presencia y de su Amor Misericordioso.

Agradezco al Santo Padre su confianza al designarme y la confianza de nuestro obispo, el Cardenal Bergoglio, que me llama para ayudarlo en su tarea pastoral. A mis hermanos en el episcopado, cuya presencia pone de manifiesto el misterio de la comunión y la colegialidad en la Iglesia. En particular a Monseñor José Gentico, que está unido espiritualmente a esta celebración con auténtico cariño de hermano.

Agradezco especialmente a mis hermanos sacerdotes, de quienes he recibido tantos gestos de afecto, de amistad fraterna y de apoyo en la oración, en particular a aquellos con quienes he compartido la alegría del trabajo ministerial en las distintas parroquias. A los seminaristas que se preparan con esperanza para vivir esta fraternidad sacramental en el presbiterio.

El Señor, “que no se deja vencer en generosidad”, me ha regalado muchísimos bienes en mi vida y yo ahora, cerca de los sesenta años, experimento el llamado de dar y compartir, del mejor modo y con renovado espíritu de servicio, lo que he recibido por pura gracia.

Le agradezco en primer lugar el bien de mi familia. Mis padres murieron jóvenes, pero dejaron a mis hermanos y a mí el testimonio de un amor y entrega totales. Esta herencia se continúa en el cariño, el respeto y la amistad que vivimos con mis hermanos y cuñados, se ha enriquecido con la presencia de los sobrinos y se ha hecho sabiduría de cruz cuando nos ha tocado acompañarnos en silencio en la hora del sufrimiento.

He tenido el privilegio de recibir testimonios de vida sacerdotal imborrables, que han dejando marcas muy hondas en mi vida: el padre Enrique Quarleri, que fue mi confesor durante 25 años; el padre Esteva, que me acompañó durante el seminario con su fidelidad paternal; el padre Tello, que estuvo presente en momentos claves y decisivos de mi vida; la calidez pastoral de Monseñor Serra, padre y amigo cuyos restos descansan en esta Iglesia Catedral junto con los de quienes fueron mis obispos; y la presencia del hoy Siervo de Dios Cardenal Pironio, que me recibiera en el seminario siendo rector, con su alegría contagiosa y su capacidad de comunicar el don de la paz a quienes estábamos cerca de él. Los grandes bienes recibidos en el seminario por mis formadores, en particular del padre Albisetti, que transmitía mucho en pocas palabras, y por los profesores de la facultad de Teología, que

animados por el espíritu de apertura del padre Gera, estuvieron siempre cercanos y disponibles para escuchar y acompañar.

Cómo no agradecer con todo mi corazón a las comunidades en las que he ejercido mi ministerio, cinco como vicario parroquial y tres en las que he sido párroco: la parroquia de Santa Magdalena Sofía Barat, en la que viví mi primera experiencia al frente de una comunidad y a la que llevo siempre conmigo; la parroquia Santa Rosa de Lima, llena de vitalidad por la diversidad de generaciones entre sus miembros y por la riqueza de sus múltiples tareas apostólicas; y la parroquia del Socorro, de la que fui párroco más de doce años y en la que formamos una verdadera familia buscando crecer en la fe y en el espíritu de servicio a los hermanos más pobres.

En estas comunidades fui aprendiendo que el Pueblo de Dios nos enseña a ser sacerdotes. Él es el que nos ayuda a ubicarnos en nuestro lugar, ya que nuestra vida está ordenada al mismo Pueblo.

Tengo un gran reconocimiento con el laicado con el que he trabajado, en particular con los matrimonios que integran la pastoral familiar en todas sus áreas, con el Movimiento Familiar Cristiano y el Secretariado de la Familia, de los que he sido asesor. Con ellos aprendí, unido al regalo de la amistad, la maravillosa complementariedad de nuestras vocaciones en la Iglesia.

Agradezco a todas las religiosas con las que me he sentido muy unido en la tarea pastoral y en la oración, y de un modo especial a las contemplativas que sostienen a los sacerdotes con su oración y con la entrega de sus vidas.

En septiembre de 1997 vi al Cardenal Pironio por última vez, pocos meses antes de su muerte.. Al terminar nuestro encuentro me pidió que fuéramos a rezar a San Pedro. Era la última hora de la tarde y estaban cerrando. Allí en la Basílica casi vacía, me llevó al altar de San Pío X, donde estuvimos un rato en oración. Cuando se levantó para salir me dijo: “Yo llegué a Roma por primera vez en el año 53. Era un sacerdote muy joven y en este altar le pedí a San Pío X que me enseñara a querer mucho a los sacerdotes y a los pobres, y ahora te puedo decir que me lo concedió”. Dijo “me lo concedió” con esa serena seguridad que él transmitía cuando se trataba de algo verdadero. Yo querría pedirle al Señor y a la Virgen de Lujan, con ustedes, esta gracia para mi episcopado, estimulado por las palabras del Siervo de Dios.

Muchas gracias.

Buenos Aires, 2 de septiembre de 2006

Mons. Oscar Vicente Ojea



Declaración sobre la cuestión del cerro

Han pasado más de tres años desde la publicación de la Carta “La Cuestión Pastoral de la Ermita del Cerro” firmada el 7 de abril de 2.003. Mientras tanto la convocatoria continúa. Numerosas son las personas que concurren a los Tres Cerritos buscando una experiencia religiosa.

Durante el tiempo transcurrido el Arzobispo de Salta con su presbiterio han estudiado en repetidas ocasiones esta cuestión procurando descubrir, a la luz de la Palabra de Dios y de la doctrina de la Iglesia el sentido de los acontecimientos. El tema fue tratado en diversas reuniones del Consejo Presbiteral y del Presbiterio. La Comisión creada para estudiar la cuestión pastoral ha estudiado la misma y se ha expedido ante el Consejo Presbiteral y su informe ha sido presentado también ante el presbiterio.

Por otra parte, el Arzobispo, la Comisión creada a este efecto y miembros del clero han escuchado relatos y testimonios de sus protagonistas, tanto de quienes realizan la convocatoria como de asistentes a ella. Algunos sacerdotes también han asistido al desarrollo de la misma.

Por la responsabilidad específicamente eclesial en el anuncio de la Verdad de Cristo, en la conducción de los fieles respecto a su vida espiritual y en la adecuada administración de los asuntos sagrados, el Arzobispo y el presbiterio de Salta no pueden dejar de decir su palabra y tomar decisiones prudentiales en este tema.

Lo aquí afirmado nace de la caridad pastoral. Quiere responder a la solicitud expresada por fieles salteños y por cristianos de distintos puntos del país. Sobre la base de los elementos disponibles a la fecha no podemos avalar como verdad objetiva los acontecimientos extraordinarios que son presentados como originantes de la convocatoria ni de aquellos que se relatan como ocurridos en ella.

La convocatoria, los mensajes que allí se imparten y todo el desarrollo de la misma están fuera de la conducción pastoral. Por ello no podemos avalar ni estimular la concurrencia a ella. En cambio, debemos decir que, en las actuales circunstancias, se trata de una actividad de iniciativa particular en el marco de una organización civil, sin reconocimiento ni inserción en la actividad orgánica y oficial de la Iglesia Católica en Salta.

Estas observaciones nada juzgan sobre las intenciones ni la vida interior de las personas convocantes ni de las asistentes.

El Arzobispo de Salta y su presbiterio invitan a todos los fieles a participar y a crecer en la vida espiritual en los múltiples servicios que ofrece diariamente la Iglesia Católica en Salta en las parroquias, iglesias, asociaciones, movimientos, casas de formación y demás instituciones aprobadas. Al mismo tiempo confían a la oración de los fieles su propósito de crecer en fidelidad al ministerio sacerdotal en esta Iglesia Particular confiada a la celestial tutela del Señor y de la Virgen del Milagro.

Dado en la Ciudad de Salta, a los veintitrés días de junio del año del Señor de dos mil seis, Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, en el bicentenario de la creación de la diócesis de Salta.

El Arzobispo y el Presbiterio de Salta

En atención a lo precedente recomiendo a los Sres. Sacerdotes de esta Arquidiócesis de Buenos Aires, no celebrar la Eucaristía en ese lugar sin vincularse previamente con el párroco del territorio en el que se encuentren o con las autoridades del Arzobispado de Salta.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.
Arzobispo de Buenos Aires

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Devoto, desde el 15 de setiembre de 2006 y mientras dure su ausencia,: Pbro. José María Pazos Ares. (28.8.06)
De la Vicaria Episcopal Centro desde el 11 de setiembre al 2 de Octubre de 2006: Pbro. Juan Bautista Ramírez (8.9.06)

Diácono

Cristo Rey: Diac. Daniel Mosqueda de la diócesis de Río Gallegos (18.9.06)

Apoderado Legal

Instituto San Cayetano (A-830) sito en la calle Moldes 1764: Prof. Filomeno Gamarra (25.8.06)
Instituto Patrocinio de San José (A-132) sito en la calle Conesa 1846: Prof. Filomeno Gamarra (25.8.06)

TRIBUNAL INTERDIÓCESANO BONAE- RENSE

Defensor del Vínculo

En el Tribunal Interdiocesano Bonae-
rense: Lic. María Rosa Saad (14.9.06)

PERMISOS

Permanecer Ausente de la Arquidiócesis

Pbro. Luis Marcelo Iglesias a la Diócesis de Alto Valle del Río Negro, por el término

de cinco años a partir del 14/8/2006

(18.8.06)

Permanecer en la Arquidiócesis

Diác. Daniel Mosqueda de la Diócesis de Río Gallegos, hasta el 31 de diciembre de 2006. (15.9.06)

ORDENACIONES

Presbiterado

Revdo. Diácono Ignacio Rey Nores s.j.
Revdo. Diácono Daniel José Antonio Ziloni s.j. (6.6.06)

Diaconado

Ceremonia presidida por Mons. Joaquín Piña Batlle s.j., Obispo de Puerto Iguazú, en la Iglesia del Salvador el 9/9/2006

Revdo. Hno. José Ramón Daniel López s.j.
Revdo. Hno. Ildo Javier Rivas s.j. (6.6.06)

Ceremonia presidida por Mons. Dr. Mario Aurelio Poli, Obispo Auxiliar y Vicario Episcopal Zona Flores, en la Iglesia Parroquial de Jesús Salvador el día 2/9/06

R.P. Epaphrodite Nshimiyimana m.ss.cc. (22.8.06)

Admisión a las Sagradas Ordenes del Diaconado y el Presbiterado

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A., a los siguientes seminaristas de esta Arquidiócesis, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino, en la Capilla de la Casa de Retiros “Villa del Huerto”, sita en la localidad de Cortines (Lujan) el 14 de setiembre de 2006.

Sr. Daniel Omar Quevedo
Sr. Javier Franco Martín Firenze Aldeghi
Sr. Federico José Rossini
(23.6.06)

Lectorado

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A., a los siguientes seminaristas de esta Arquidiócesis, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino, en la Capilla de la Casa de Retiros “Villa del Huerto”, sita en la localidad de Cortines (Lujan) el 14 de setiembre de 2006.

Sr. Daniel Omar Quevedo
Sr. Javier Franco Martín Firenze Aldeghi
Sr. Federico José Rossini
(23.6.06)

+ PBRO. VICENTE BERNARDO PALOPOLI

Falleció en Buenos Aires el 7 de setiembre de 2006.

Había nacido en Buenos Aires el 22 de julio de 1924. Ingresó en el Seminario Metropolitano en el año 1937 y luego de completar sus estudios eclesiásticos recibió la Ordenación Sacerdotal el 11 de junio de 1949, de manos de S.E.R. Mons. Antonio Rocca.

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente como: Pref. Colegio Virgen Luján (Monteagudo 830) (1949-1950); Vicario Cooperador de las Parroquias: San Pedro González Telmo (1950-1953) Nuestra Señora de la Merced (1953) Santa Julia (1955-1956) Posteriormente se trasladó a la Diócesis de Quilmes, donde ejerció su ministerio en diversas Parroquias. A su regreso a esta Arquidiócesis fue nombrado Vicario Parroquial en San Juan Bautista (1987-1997) y a partir de 1998 colaboró en la Parroquia San Nicolás de Bari. En estos últimos años residía en el Hogar Sacerdotal.

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de la Chacarita.

Vicaría Belgrano

❑ **Encuentro sobre participación en la ley de comunas.**

El próximo lunes 23 de octubre a las 19.30 hs. en la parroquia Sagrada Eucaristía (Av. Santa Fe 4320) se realizará un encuentro que constará de dos partes: información sobre la ley de comunas y modo repartición de las parroquias de la Vicaría Belgrano. El mismo estará bajo la dirección del Dr. Jorge Rodríguez Manzini.

❑ **Encuentro del clero de la Vicaría**

El 13 de diciembre a las 11.30 hs. en lugar a determinar tendremos el habitual encuentro anual del clero de la Vicaría.

❑ **Encuentro de Secretarios/as parroquiales**

El lunes 20 de noviembre, 16 a 18.30 hs. en San Ambrosio tendremos el encuentro con los secretarios/as parroquiales.

❑ **Atención pastoral en el Cementerio de la Chacarita**

Con ocasión de la conmemoración de los Fieles Difuntos organizado por el Decanato de Laicos de Paternal-Colegiales y asociándose varias parroquias de la Vicaría e integrantes del Area Adultos de la Acción Católica se llevará a cabo una especial atención pastoral a los fieles que concurran a rezar por sus familiares y amigos difuntos los días 1º y 2 de noviembre. Para información llamar a la Sra. Gaciela Tosi al 4552 9879

Vicaría Episcopal de Pastoral

Guía para la Hora Santa del mes de Octubre por la Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Asamblea



Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor reflexión en sus comunidades:

- Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.
- Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.
- Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.
- En el caso de no tener para todos, hacer fotocopia en cantidad de la Oración por la Asamblea Arquidiocesana para que todos tengan una en la mano.
- Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.
- En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.
- **Antes de la Exposición del Santísimo se dice:**

Guía 1: Hermanos, esta es una nueva oportunidad que el Señor nos regala para estar junto a Él y a nuestros hermanos.

En unos minutos se hará la exposición al Santísimo. Tendremos un tiempo de intimidad con el Señor. Un tiempo donde podremos compartir con nuestro amigo Jesús, todas las alegrías, las penas, las luces y las sombras de nuestra vida. Es decir

hablar lo que esta en nuestra mente y en nuestro corazón, para ver también qué es lo que Jesús nos está pidiendo y que nos quiere dar.

Es aquí donde nosotros podemos comprender cuando nos dice:” Sin Mi, nada pueden hacer” (Tiempo estimado 1 m)

- Se hace la **Exposición del Santísimo**: a cargo del sacerdote o ministro y según el estilo de cada lugar. (*Durante la misma se entona el canto*)

Canto: **Adorador** (Tiempo estimado: 3 a 5 m)

Señor, yo quiero ser
un verdadero adorador,
en Espíritu y Verdad.
Señor, yo te quiero adorar,

Dame un corazón sencillo,
Dame un corazón sencillo,
Dame un corazón sencillo,

Señor, para entrar en tu presencia

Guía 2: Hagamos un momento de silencio y adoración a Jesús sacramentado , ese momento de intimidad que estábamos deseando fervorosamente. Pongamos todo nuestro ser y hacer del día de hoy delante del Señor. (Silencio de 3 m)

Ahora recemos todos juntos a Nuestro Dios la oración por nuestra Asamblea Arquidiocesana.

Oración por la Asamblea Arquidiocesana de Buenos Aires

Señor Jesús, ponemos en tu corazón nuestra Arquidiócesis en Asamblea;
que sea un fecundo encuentro eclesial.

Que desde una profunda y renovada vivencia de la Eucaristía
reforcemos los vínculos de caridad fraterna y que se recree en todos nosotros
la conciencia de pertenecer al único Pueblo de Dios.

Queremos que sea una ocasión
para que en medio de nuestras fragilidades podamos crecer en santidad.

Que caminando en la presencia amorosa del Padre
fraternalmente superemos desencuentros

y nos perdonemos mutuamente,
teniendo entrañas de misericordia ante toda miseria humana.

Que el Espíritu Santo renueve nuestro fervor apostólico
y nos dé el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado,
y que nos ayude a mostrarnos disponibles ante quien se siente angustiado y
deprimido.

Que podamos discernir los signos de los tiempos
y descubrir expresiones de evangelización para nuestra ciudad.
Que tu Iglesia en Buenos Aires, sea un recinto de verdad y amor,
de libertad, de justicia y de paz,
Para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. Amén.

Virgen Santa de Luján, ruega por nosotros. (3 m)

Guía 1: Vamos a meditar de la oración de la Arquidiócesis:

*“Queremos que sea una ocasión
para que en medio de nuestras fragilidades
podamos crecer en santidad”.*

Guía 2: Vamos a meditar el concepto negativo de la santidad.

Algunos no sitúan a la santidad en su verdadero lugar, que es el mundo SOBRENATURAL, y la tratan como si fuera el resultado de una actividad meramente NATURAL.

Otros le dan un lugar demasiado importante a ciertos elementos de la misma, que si bien son necesarios y muy eficaces, no constituyen la esencia o la naturaleza misma de la santidad.

Detallaremos los principales errores que se suelen cometer. (Tiempo 1 m)

Guía 1: *(pausada)*

- a) Algunos identifican la santidad con la formación del carácter y de la voluntad.
Esto es meramente natural. *(silencio)*
- b) Otros la identifican con la realización de muchas oraciones o bien cumplir exacta y minuciosamente (en forma meramente externa), de los mandamientos o de todo lo relativo a la vida cristiana. *(silencio)*
- c) Otras personas que la santidad esta dada por realizar fenómenos extraordinarios (visiones, éxtasis o gracias especiales). *(silencio)*
- d) Otros la identifican con la vida austera de ayunos y mortificaciones corporales. *(silencio)*

Entonces preguntémonos cada uno:

¿Qué es la santidad para mí? (Silencio de 3 m)

Guía 2: Nadie nace santo. Se consigue la santidad con mucho esfuerzo, pero con la ayuda y la gracia de Dios. Todos estamos llamados. Está la doctrina llamada universal a la santidad, nos dice el Concilio Vaticano II.

en el punto (87)... "es la meta del camino de conversión, pues ésta <no es fin en sí misma, sino proceso hacia Dios, que es Santo. Ser santos es imitar a Dios y glorificar su nombre en las obras que realizamos en nuestra vida Mt 5,16>"

¿Me siento llamado a la santidad? ¿porqué sí o, porqué no? (Silencio de 3 m)

Guía 1: La santificación es un trabajo de toda la vida y requiere nuestro determinado esfuerzo para cooperar con la gracia santificante de Dios que viene por medio de los sacramentos. Meditemos junto a Jesús nuestro Pan de Vida sobre estas preguntas: ¿Cómo está mi relación con Dios?...¿es una relación que crece o está quieta desde hace mucho tiempo..?

¿He podido descubrir a Dios como el Amigo más íntimo del corazón?(pausa)

¿Hablo a diario con el Señor examinando mi conciencia?..(pausa)

¿Qué valor tiene para mí la misa? (Silencio de 4 m)

Canto: ***Siempre nuestro Amigo*** (tiempo estimado 3 a 5 m)

A veces en algunos días grises,
cuando pierdo la esperanza,
cuando no encuentro la paz
me pregunto si en verdad que existes,
si realmente eres mi amigo,
si lo eres donde estas.
Es ese el momento cuando dudo,
un momento de vacío y
de fría oscuridad,
porque pienso que si en verdad
no existes mi vida sería vana
como un libro sin final.

**Pero una voz siento surgir dentro de mi,
que me devuelva toda la Fe: es la voz de Dios mi Amigo.
Y es esa voz que con dulzura me habla de paz,**

la que me dice que Dios será siempre nuestro Amigo.

A veces me contás que estás perdido,
que no encuentras el camino,
que te devuelva la fe;
y me dices, que Dios está muy lejos,
que no sabes acercarte,
quieres que se acerque Él.
Ahora que yo encontré de nuevo,
al Señor que me guía y que me enseña a amar,
te invito a que intentes encontrarlo,
verás que no es tan lejos y que Él te espera ya.

**Y tu también has de escuchar
la dulce voz que te hablará
llena de Amor, es la voz de Dios mi Amigo.
Es esa voz que con dulzura me habla de paz,
la que me dice que Dios será siempre nuestro Amigo.**

Guía 2: Toda la santidad que Dios ha destinado a las almas la ha depositado en la humanidad de Jesucristo y en esa fuente hemos de beberla. Toda la Iglesia canta: “*Tu solo eres Santo, Oh Jesucristo*”. Tu solo eres Santo, porque posees la plenitud de la vida divina, porque solo de Ti, esperamos nuestra santidad, todo lo hallamos de Ti y al recibirte, recibimos todo.

Jesús fue dado al mundo para ser nuestra santidad. En su gracia se fundamenta y sostiene nuestra santidad. (pausa)

¿Verdaderamente creo que Jesús fue dado al mundo para ser nuestra santidad? (Silencio 2 m)

Guía 1: También conocemos que Jesús es el único camino a la santidad. “*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*”. Uno de los secretos de la Santidad es la oración constante. Se podría definir como el continuo contacto con la Santísima Trinidad: “*reza siempre y sin desfallecer*” (Lc. 18:1)

Todos los días: ¿ Cuándo me levanto a la mañana, me acuerdo de Dios? ¿soy agradecido por la vida, le ofrezco el nuevo día que comienza?

¿Trato de tener por lo menos quince minutos de oración en silencio?

¿Tengo presente el rezo del santo rosario, el ángelus?

Es decir: ¿Rezo? ¿Cuánto, cómo y dónde?.

¿Qué le digo a Jesús Eucaristía presente entre nosotros? (Silencio de 4 m)

Canto: **Nadie te ama como Yo** (tiempo estimado 3 a 5 m)

¡Cuánto he esperado este momento!
¡Cuánto he esperado que estuvieras así!
¡Cuánto he esperado que me hablaras!
¡Cuánto he esperado que vinieras a Mí!

Yo sé bien lo que has vivido
yo sé bien por qué has llorado
yo sé bien lo que has sufrido
pues de tu lado no me he ido.

Pues nadie te ama como Yo
Pues nadie te ama como Yo
Mira la cruz esa es mi más grande prueba
nadie te ama como Yo.

Nadie te ama como Yo
pues nadie te ama como Yo
mira la cruz, fue por tí,
fué porque te amo
nadie te ama como Yo.

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hables
yo sé bien lo que tú sientes
aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado
junto a tí Yo siempre he ido
aún a veces te he cargado
yo he sido tu mejor amigo.

Estribillo

(Después de la canción un silencio meditativo de 2 m)

Guía 2: Nos dice una parte del documento de Navega Mar adentro N° 73 (leer pausadamente)

“La tarea de la iglesia se orienta a llamar a todos a alcanzar la santidad. Su plenitud se edifica por medio de los sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. La Santidad de nuestras comunidades, con sus expresiones de piedad, amable

bondad en el trato, disponibilidad generosa y fervor evangélico, es lo que ha de sostener, recrear y potenciar las actividades propias de la pastoral ordinaria” (Silencio de 1 m)

Entonces podríamos decir que Santo es el que ayuda a crecer a la comunidad.

¿En nuestras comunidades, cómo es mi vida fraterna?

¿Soy agresivo, envidioso, posesivo, negativo o soy solidario, servicial, disponible a la necesidad del otro?

¿Está Jesús presente en mi relación con todo hermano o hermana? (Silencio 2 m)

Canto: *Espíritu de Comunidad* (Tiempo estimado 3 m)

Danos, Señor, de tu Luz;
danos, Señor, de tu Verdad,
y llénanos de Tu Espíritu de Amor,
que nos hace comunidad.

Danos, Señor, el compartir,
y acrecienta hoy nuestra hermandad.
Y llénanos de Tu Espíritu de Amor,
que nos hace comunidad;
y llénanos de Tu Espíritu de Amor,
que nos hace comunidad.

Guía 1: En otra parte del documento *Navega Mar Adentro* N° 74 vemos que nos dice:

“...todo camino integral de santificación implica un compromiso por el bien común social. Se trata de presentar el anuncio de Jesucristo, Señor y Salvador, con valentía, audacia y ardor testimonial, integrando mejor en la acción pastoral la opción por los pobres, la promoción humana y la evangelización de la cultura. Nunca hemos de disociar la santificación del cumplimiento de los compromisos sociales. Estamos llamados a una felicidad que no se alcanza en esta vida. Pero no podemos ser peregrinos al cielo si vivimos como fugitivos de la ciudad terrena”.

En este punto podríamos decir que Santo es el que anuncia a Cristo.

¿Doy testimonio de mi fe con valentía y audacia, en mi familia, trabajo, con los vecinos, es decir en cada momento de mi vida? ¿Cómo? ¿En que casos puntuales? Y si no lo hago ¿porqué? (Silencio de 3 m)

Guía 2: Nos impulsa Juan Pablo II, ... *“la santidad no es solamente un privilegio para unos pocos. Los caminos de la santidad son múltiples y se recorren a través de los pequeños acontecimientos concretos de cada día, procurando en cada situación un acto de amor. Que el*

camino personal, de nuestras familias y comunidades sea, hoy más que nunca, un camino de santidad” (Silencio de 1 m)

Canto: **Transforma, Señor** (Tiempo estimado 3 m)

Transforma, Señor, mi corazón;
transformalo desde Tu amor,
y hazme hijo de Tu Luz, Señor,
que alumbre a los demás.

Quiero aprender a caminar
Tu camino de santidad;
bajo Tu mirada hacerlo, Señor,
y ansiar Tu eternidad.

Resucita hoy mi corazón,
resucita todo mi ser,
para que integrando mi vida
a Tu amor,
pueda crecer en santidad

Guía 2: Nos hemos reunido en esta Hora Santa, porque creemos que Jesús está vivo y presente en el Santísimo Sacramento del Altar, para nosotros y para todos los hermanos del mundo.

- **Se retira la Exposición del Santísimo:** *lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final.*
- (Aquí se calcula un tiempo probable de **diez minutos** donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.) *Durante la Guarda:*

Canto: **Alabado Sea** (tiempo estimado 2 m)

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar,
Y la Virgen concebida sin pecado original. (bis)
El manjar más regalado de este suelo terrenal
Es Jesús sacramentado, Dios eterno e inmortal. (bis)
Celebremos con fe viva este pan angelical
Y la virgen concebida sin pecado original.(bis)

Despedida: En agradecimiento a nuestra Madre la Virgen de Luján, como mediadora e intercesora de este tiempo de meditación y adoración al Santísimo Sacramento, finalizamos rezando el “Ángelus “.

Dios es ternura y está con nosotros
Campaña de Navidad 2006

1. Impresos:

- Tarjetas con oración
- Afiches para negocios y lugares visibles
- Calcomanías para autos
- Posibilidad de trípticos para las comunidades que lo soliciten
- Afiches dobles callejeros para carteleras públicas y frentes de parroquias.

Equipo de trabajo:

- Fraccionamiento y distribución: Equipo de eventos ACA

2. Salida Misionera:

16 y 17 de diciembre en horarios a determinar para cada lugar:

- Florida / Lavalle
- Plaza Flores
- Cabildo y Juramento
- Acoyte y Rivadavia
- Pompeya
- Lugares a determinar

Equipo de trabajo: Vicaría de la juventud, ACA jóvenes, ACA adultos, ACA ambientales, Grupos Misioneros y Scout.

3. Hospitales:

23 de diciembre:

- Maternidad Sardá
- Garrahan
- Gutiérrez
- Elizalde
- Hospitales adultos a determinar.

Equipo de trabajo: ACA adultos, ACA generación intermedia, ACA Ambientales, Liga de Madres, Legión de María y Vicaría Niños.

4. Pesebres:

- *Estáticos:* Plaza de Mayo y sugerencia para los barrios.
- *Vivientes:* Niños de la calle, Hospitales niños y Costanera sur.

Equipo de trabajo: Vicaría Niños, Vicaría Jóvenes.

5. Subsidio 9 para Adviento-Navidad

Con sugerencias pastorales para el tiempo de Adviento y Navidad.

Equipo de trabajo: Consejo Arquidiocesano de Pastoral.



La Arquidiócesis de Buenos Aires **14** en estado de Asamblea

*No habrá nunca evangelización posible sin
la acción del Espíritu*

El Espíritu Santo que nos anima es el mismo que impulsó a Jesús. Él nos hace participar de la vida y de la misión del Salvador. Sin Él la evangelización es imposible. Pero con su ayuda podemos ser testigos de Jesús en medio del mundo, para transformar la sociedad. Por eso, desde nuestras dudas, temores, cansancios y debilidades le pedimos:

*Ven, padre de los pobres,
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.*

Como Iglesia nos preguntamos ahora cuáles son las notas de la espiritualidad que ha de animar esta nueva etapa misionera en nuestra patria. Dicho de otro modo, cómo los bautizados debemos traducir la vida del Espíritu para contagiar la alegría de la salvación de Cristo en la Iglesia y en el mundo.

NMA 3.4

El Espíritu es el alma de la Iglesia:

Actúa

- en el Evangelio que predica si se deja poseer y conducir por El.
- en el que recibe la Palabra, predisponiendo su alma para acoger el Reino, el Evangelio.

Sin El, técnicas, preparaciones, dialécticas, esquemas, etc., no valen nada.

El Espíritu Santo es el agente principal de la Evangelización:

- impulsando al Evangelio
- disponiendo al Evangelizador

El Espíritu Santo es el término de la Evangelización:

- suscitando la Humanidad nueva unida en Cristo.

- *Sobre Jesús de Nazaret el Espíritu descendió en el momento del bautismo.*
- *Es "conducido por el Espíritu" para vivir en el desierto el combate decisivo y la prueba suprema antes de dar comienzo a esta misión.*
- *Con la fuerza del Espíritu" vuelve a Galilea e inaugura en Nazaret su predicación.*
- *A los discípulos, a quienes está para enviar, les dice alentando sobre ellos: "Reciban el Espíritu Santo".*
- *El Día de Pentecostés, los Apóstoles salen hacia todas las partes del mundo para comenzar la gran obra de evangelización de la Iglesia.*
- *El Espíritu que hace hablar a Pedro, a Pablo y a los Doce, inspirando las palabras que ellos deben pronunciar, desciende también "sobre los que escuchan la Palabra"*

Los Evangelizadores debemos ser:

Auténticos

Hoy más que nunca, el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial con vistas a una eficacia real de la predicación. En cierta medida nos hacemos responsables del Evangelio que proclamamos.

Es necesario, es que nuestro celo evangelizador brote de una verdadera santidad de vida y que la predicación, animada con la oración y el amor a la Eucaristía, redunde en mayor santidad del predicador. El mundo exige y espera de nosotros: sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos (especialmente los pequeños y los pobres), obediencia y humildad, desapego de sí mismo y renuncia.

Buscadores de la UNIDAD:

La unidad de sus seguidores, nos dice el Señor, no es solamente la prueba de que somos suyos, sino también la prueba de que El es el Enviado del Padre, prueba de credibilidad de los cristianos y del mismo Cristo. Tenemos que ser, no hombres capaces de encontrarnos más allá de las tensiones reales, gracias a la búsqueda común, sincera y desinteresada de la verdad. El Papa quiere subrayar el signo de la unidad entre los cristianos, como camino e instrumento de evangelización.

Servidores de la VERDAD:

El Evangelio es palabra de VERDAD liberadora y pacificadora del corazón. La verdad revelada acerca de Dios, del hombre y su destino, y del mundo. Esta verdad la buscamos en la palabra de Dios de la cual no somos los dueños ni los árbitros, sino los depositarios, los herederos, los servidores. Los pastores están llamados a custodiar, defender y comunicar la verdad, los doctores, a investigarla y transmitirla con atención y delicadeza y los Padres y Maestros, a ayudar a los hijos y alumnos a descubrirla.

Animados por el AMOR

Como el de un padreo una madre así es el amor que el Señor espera de cada predicador del Evangelio, de cada constructor de la Iglesia. **UN SIGNO DE AMOR SERA EL DESEO DE OFRECER LA VERDAD Y CONDUCIR A LA UNIDAD. EL DEDICARSE** sin reservas y sin mirar atrás el Anuncio de Jesucristo.

Otros signos de amor

- Respeto a la situación religiosa y espiritual de la persona que se evangeliza, no forzando ni atropellando
- Cuidando de no herir a los demás.
- Esfuerzo por transmitir a los cristianos certezas sólidas basadas en la Palabra de Dios y no dudas.

Con el fervor de los SANTOS:

Superando todos los obstáculos: fatiga, desilusión, acomodación al ambiente, desinterés, falta de alegría y de esperanza, planteos falsos sobre el no imponer la verdad para no coaccionar la libertad religiosa, etc.

Conservemos, pues, el fervor espiritual. Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas. Hagámoslo - como Juan el Bautista, como Pedro y Pablo, como los otros Apóstoles, como esa multitud de admirables evangelizadores que se han sucedido a lo largo de la historia de la Iglesia - con un ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir. Sea ésta la mayor alegría de nuestras vidas entregadas. Y ojalá que el mundo actual - que busca a veces con angustia, a veces con esperanza - pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo, y acepten consagrar su vida a la tarea de anunciar el reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo.

Vicaría Episcopal para la Juventud

Comisión Arquidiocesana de Pastoral Vocacional

Hora Santa Vocacional
Mes de Octubre de 2006
“La caridad, alma de la misión”

Se expone el Santísimo Sacramento

Guía:

Cantamos (Un canto para la entrada que reúna a la asamblea y la motive a la adoración):

Guía:

En el mes de octubre, la Iglesia medita y reflexiona sobre la Misión. Esta tarea, que involucra a todos los cristianos, es esencial a la vida de la Iglesia. El Señor nos envió a anunciar la Buena Noticia a todos los hombres de todos los tiempos. Este envío se renueva en la Iglesia porque el Señor llama a cada uno a vivir una vocación específica con entrega generosa y confiada.

Guía:

Comencemos nuestra oración, invocando al Espíritu que con sus dones nos ilumina y guía en la misión:

Lector 1:

Oh Espíritu Santo, oramos a ti y te pedimos que vengas a nosotros y derrames sobre nosotros todos tus dones.

Derrama sobre nosotros el don de la sabiduría, para que en todo momento, en cualquier cosa que hagamos, pensemos, sintamos o decidamos estemos siempre dispuestos a actuar bajo tu luz.

Lector 2:

Oh Espíritu de consejo, desciende sobre nosotros, para que por medio del conocimiento y palabras de amor, seamos siempre capaces de ayudar a todos aquellos que piden nuestro consejo. Que cada palabra nuestra sea luz para otros. Espíritu de Jesús, concédenos el don de tu fortaleza para que pueda soportar toda prueba y hagamos siempre la voluntad del Padre, especialmente en los momentos difíciles, Espíritu de fortaleza sostenme en mis horas de fragilidad.

Lector 1:

Oh Espíritu de vida, desarrolla en nosotros la vida divina que ya nos fue dada por ti en el bautismo. Fuego divino, inflama nuestro corazón con el fuego del amor, para que desaparezcan de él el hielo del pecado y la oscuridad.

Espíritu de sanación, cura en nosotros todo lo que está herido y haz crecer lo que aún no ha crecido.

Lector 2:

Desciende sobre nosotros con toda tu fuerza, para que siempre estemos dispuestos a dar gracias, aún por las cosas pequeñas. Ilumínanos para que aprendamos a agradecer las cruces y dificultades.

Oh Espíritu de la verdad, ilumíname con tu verdad, para que vivamos en todo momento la verdad del amor, de la paz y de la justicia.

Lector 1:

Ayúdanos para que nuestra vida diaria, nuestros hechos y nuestras palabras proclamen la luz de la Palabra divina en toda su plenitud.

Espíritu de oración, enséñanos a orar. Purifica nuestros corazones para que nuestra oración sea siempre escuchada y para que siempre encontremos tiempo para hacer oración. Espíritu Santo ora en nosotros y haznos exclamar: ¡Abba, Padre! Concédenos la gracia de orar con el corazón.

Lector 2:

Oh Espíritu Santo, por medio de María yo te escogemos en este día como amo de todo nuestro ser. Llenos de confianza y de esperanza en tu amor infinito, hoy nos decidimos por ti y por tus dones. Te consagramos todas nuestras facultades y deseamos actuar siempre al amparo de tu luz.

Protégenos y guíanos hacia el Padre, en nombre de Jesucristo. Amén.

Breve silencio**Guía:**

Cantamos: “*Manaratha*”

Breve silencio**Guía:**

Escuchemos la Palabra de Dios que nos indica el alma de la Misión: la caridad.

Lector 1:

Lectura del santo evangelio según San Lucas (10, 29-37)

“Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: ‘Cúidalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver’. ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?”. “El que tuvo compasión de él”, le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: “Ve, y procede tú de la misma manera”.”

Palabra del Señor

Breve silencio

Lector 1:

El papa en el mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2006, nos dice: ... “Ser misioneros es atender, como el buen Samaritano, las necesidades de todos, especialmente de los más pobres y necesitados, porque quien ama con el corazón de Cristo no busca su propio interés, sino únicamente la gloria del Padre y el bien del prójimo. Aquí reside el secreto de la fecundidad apostólica de la acción misionera. La misión, si no está orientada por la caridad, es decir, si no brota de un profundo acto de amor divino, corre el riesgo de reducirse a mera actividad filantrópica y social. En efecto, el amor que Dios tiene por cada persona constituye el centro de la experiencia y del anuncio del Evangelio, y los que lo reciben se convierten a su vez en testigos”.

Breve silencio

Lector 2:

A la luz del evangelio del Buen Samaritano y con las palabras del Santo Padre, miremos nuestras actitudes de caridad en lo concreto de todos los días, y en el cómo somos testigos del Amor de un Dios que dio su Vida por Amor a cada uno de nosotros.

Cerca de Jesús Sacramentado, nos fortalecemos dentro de nuestro corazón para tener, cada uno, en donde se desenvuelve habitualmente, una creatividad en el Amor.

Breve silencio

Lector 1:

“Jesús encomendó a los Apóstoles el mandato de difundir el anuncio de este amor; y los Apóstoles, transformados interiormente el día de Pentecostés por la fuerza del Espíritu Santo, comenzaron a dar testimonio del Señor muerto y resucitado. Desde entonces, la Iglesia prosigue esa misma misión, que constituye para todos los creyentes un compromiso irrenunciable y permanente.

Gracias a Cristo, Buen Pastor, que no abandona a la oveja perdida, los hombres de todos los tiempos tienen la posibilidad de entrar en la comunión con Dios, Padre misericordioso, dispuesto a volver a recibir en su casa al hijo pródigo”.

Lector 2:

Toda la Iglesia es Misionera, es anunciadora de un encuentro con el Dios vivo y misericordioso. Debemos renovar este impulso. Es lo que el Espíritu nos suscita, y que evangelicemos desde y en el Amor.

Breve silencio

Lector 1:

“Para amar según Dios es necesario vivir en él y de él: Dios es la primera “casa” del hombre y sólo quien habita en él arde con un fuego de caridad divina capaz de “incendiar” al mundo.

¿No es esta la misión de la Iglesia en todos los tiempos? Entonces no es difícil comprender que el auténtico celo misionero, compromiso primario de la comunidad eclesial, va unido a la fidelidad al amor divino, y esto vale para todo cristiano, para toda comunidad local, para las Iglesias particulares y para todo el pueblo de Dios.

Precisamente de la conciencia de esta misión común toma su fuerza la generosa disponibilidad de los discípulos de Cristo para realizar obras de promoción humana y espiritual que testimonian.

Lector 2:

Vos Jesús sos el que nos llamaste por el camino de la vida, el que tuvo compasión, el que nos ungió con el aceite y el vino de la Misericordia.

Vos sos el que te arrodillás a lavarnos los pies. ¡Harnos comprender la grandeza de tus gestos tan sencillos, que salen de tu corazón, de tu decisión de pertenencia al Padre Dios, del sentido de tu misión!

¡Que nuestros gestos cotidianos sean en verdad de un valor incalculable desde la conciencia de nuestra misión, desde el hecho de ser Hijos de Dios! Desde nuestros silencios, el trabajar, el sonreír, el escuchar, el estar, desde todo lo que nos acompaña de la mañana a la noche, seamos testigos del Reinado de Dios en nuestra existencia. Amén.

Guía:

Cantamos: *“Que misión tan bella es ser apóstol”*

Guía:

A cada intención respondamos:

Escúchanos Señor.

- Te pedimos, Señor, que la misión que a cada uno de nosotros encomiendas esté orientada siempre por la caridad, que brote de un profundo acto de amor divino. Que la experiencia de Tu Amor se convierta en anuncio y nosotros en tus testigos. Oremos
- Te pedimos, Señor, que podamos proseguir la misión que encomendaste a los apóstoles y que ellos, por la fuerza del Espíritu, realizaron. Que este testimonio sea para nosotros un compromiso irrenunciable y permanente. Oremos
- Te pedimos, Señor, por cada una de nuestras comunidades, para que escuchen tu llamado que las invita a darte a conocer a todos. Oremos
- Te pedimos, Señor, que sepamos descubrir tu amor manifestado en la cruz, y que, desde esa mirada, encontremos la orientación de nuestro vivir y amar. Oremos
- Te pedimos, Señor, poder descubrirte como nuestra primera “casa”, para que, habitando en Vos, ardamos con un fuego de caridad divina capaz de “incendiar” al mundo. Oremos
- Te pedimos, Señor, que el alma de toda nuestra actividad misionera sea el amor, que sea siempre la fuerza de la misión, y sea también el único criterio según el cual todo deba hacerse o no hacerse, cambiarse o no cambiarse. Que sea el principio que dirija toda acción y el fin al que todo tienda. Oremos
- Te pedimos, Señor, que ser misioneros signifique para nosotros atender, como el Buen Samaritano, las necesidades de todos, especialmente de los más pobres y necesitados. Oremos
- Te pedimos, Señor, que no vivamos el servicio al Evangelio como una aventura en solitario, sino como un compromiso compartido de toda la comunidad. Oremos

Guía:

Te damos gracias Señor por los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, que en nuestros días, han dado el supremo testimonio de amor con sus vidas. Por aquellos que con su testimonio nos han anunciado la fe y por aquellos que en su corazón están escuchando tu llamado, para entregar su vida en esta misión.

Gracias, Señor, por todos los que están dando su vida hoy, ahora, anunciando tu Buena Noticia.

Gracias, Jesús, por los que cooperan desde el silencio, con su oración, buscando medios, promoviendo las diferentes tareas misioneras. Bendícelos.

Gracias Señor, por los que están en la primera línea de misión, por los que actúan en los lugares más alejados, y hostiles. Señor, que experimenten el apoyo de toda la Iglesia.

Concluamos nuestra oración rezando juntos el *Padrenuestro*.

Sacerdote:

(Bendición con el Santísimo)

Guía:

Terminamos nuestra adoración al Señor cantando: Alabado sea el Santísimo.
(u otro canto apropiado)



Vicaría Niños

Misa Arquidiocesana de niños 2006 “Creando Espacios de Amor en la Ciudad”

Sabado 14 de Octubre - 15.30
Estadio del Club Velez Sarsfield

(En caso de lluvia pasa al Sabado 21 de Octubre - 10.30)

En la Misa Arquidiocesana de Niños vamos a
“crear un espacio de amor” que perdure

Toda fiesta es creación de un espacio nuevo que nace del amor; y la fiesta del 14 de Octubre mucho más, porque ese día Jesús nos reúne y nos une como Iglesia de Buenos Aires; va a estar en medio nuestro y creando con la Eucaristía un gran Espacio de Amor.

Preparemos entonces el corazón. Durante el tiempo previo vivamos intensamente cada momento de la preparación con las distintas actividades que les enviamos en el subsidio, y con todas las que a ustedes se les ocurra. Que cada Misa sea una preparación a este encuentro de esta porción tan importante del pueblo de Dios que son los chicos. *¡Qué no falte la oración ni adoración!*

Preparemos el regalo entre todos. Sí, el regalo que le vamos a hacer con nuestras alcancías solidarias para que se multipliquen en los comedores infantiles. Hagamos la campaña en casa, en el colegio en el barrio, tiene que ser un regalo que brote del corazón y del trabajo de todos. Este año vamos a pasar la colecta por las tribunas en la misma cancha. Lo hacemos de esta manera porque cada año lo recaudado y enviado a los comedores ha disminuido sensiblemente. Y el sentido de la colecta es muy importante.

1. **porque ayuda a los chicos a tener un sentido solidario de la vida**
2. **porque ayuda a los chicos de los comedores infantiles a tener participación en esta Eucaristía**

Por eso incentivarlos es de vital necesidad.

La colecta será llevada en pequeños alcancías, por ejemplo de vitaminas o en tarritos de rollos fotográficos.

Preparemos el lugar.

Sí, vamos a llenarlo de alegría y de colores,

- con nuestras banderas,

- con las imágenes y marionetas que llevamos a las peregrinaciones,
- con los carteles que identifican nuestras parroquias, colegios o movimientos,
- con nuestras porras.

Llenemos de color la fiesta. Todos los años nos identificamos por Vicarías con las porras de colores; este año sería muy lindo que cada chico lleve puesta una pechera, remera, camisa o lo que tenga del color de la Vicaría.

Les recordamos los colores

Vicaría Belgrano: Rojo

Vicaría Devoto: Verde

Vicaría Centro: Amarillo

Vicaría Flores: Celeste

Pero como somos una misma Iglesia de Buenos Aires, vamos a poner un signo de unidad. Hace algunos años les propusimos una visera blanca, pero como hay mucho sol, que tal si este año armamos unos lindos gorros de papel de color blanco (como los de los pintores). Otra posibilidad puede ser que los varones lleven un pañuelo blanco anudado en las cuatro puntas y las chicas un pañuelo en triángulo (si hace mucho calor los podemos mojar y quedamos refresquitos).

Campana Solidaria

Como vimos los Santos pudieron y no eran personas con superpoderes venidos de otras galaxias o fabricados por genios en armamentos y disfraces. En realidad estos superpoderes son mucho mayores a los que cualquier escritos de comics o leyendas pudo imaginar, porque estos poderes vienen de Dios, se reciben en el Bautismo, se Recuperan en la reconciliación, se alimentan y crecen en la Eucaristía y se robustecen en la confirmación. El problema es saber usarlos, sacarlos desde adentro y transformar el mundo.

Empecemos por nuestra Ciudad: Una manera de crear espacios de Amor es la Solidaridad, hacer felices a los otros. Tal vez los más chicos no puedan hacer demasiado a la hora de ayudar a los más pobres de nuestra Ciudad No podemos:

- Hacerles apoyo escolar , pero podemos juntar monedas para hacer entre todos una buena suma como para comprar libros
- No podemos curarlos ni vacunarlos, pero podemos juntar monedas para que entre todos compremos remedios y vacunas.
- No podemos ir a cocinar para ellos, pero podemos juntar monedas para que entre todos consigamos el alimento necesario para sus comedores

- No podemos pintar los Comedores infantiles ni construirlos, pero podemos juntar monedas para que entre todos compremos los materiales para realizar las obras que necesiten.

Ahora entonces, pensemos ¿Cómo hacemos para juntar la mayor cantidad posible? Les damos dos ideas, ustedes piensen todas las demás, pidan a los grandes que los ayuden a pensar, recuerden que “Crear Espacios de Amor” además del amor tiene que llevarse a cabo desde la creatividad, como lo hicieron los santos ¡A Crear!

Informaciones Generales

El estadio abrirá las puertas a la 14:30 y la animación comenzará a las 15:30, recuerden llegar temprano para poder hacer un ingreso ordenado.

Ingreso Público:

Puerta 15 y 16 Reservistas Argentinos y Av. Álvarez Jonte
Puerta 6 Av. Juan B. Justo 9150
Discapacitados: Puerta 16

Ingreso Seminaristas, Sacerdotes, Obispos Concelebrantes:

Estacionamiento Cubierto (Av. Juan B. Justo 9200)
Puerta 6 (Av. Juan B. Justo 9150)

Estacionamiento:

Esto es para todos los micros que permanezcan estacionados durante toda la Misa

a) Vicaria Devoto:

Estaciona en Playa descubierta del club, acceso sobre Av. Juan B. Justo

b) Vicarias Flores, Belgrano y Centro:

Acceso por Av. Juan B. Justo y Gallardo
Acceso por Av. Rivadavia y Barragán
Sobre Av. Juan B. Justo mano al Centro.

Recordemos:

En Octubre hace mucho calor y vamos a estar al aire libre, por lo tanto **Traer Gorros, Protección para el sol y agua o botellas para que podamos alcanzarles agua.**

Por razones de seguridad está prohibido el uso de elementos de pirotecnia y deben respetarse las indicaciones de los servidores en los diferentes sectores del estadio.

Delegación de Espiritualidad

Junta Catequística Arquidiocesana

- **Departamento de Círculos Bíblicos**

Continuamos con la serie de Encuentros mensuales a cargo del Prof. Daniel Torino, en la parroquia Nuestra Señora de Loreto (Av. Coronel Díaz y Juncal) los terceros sábados de mes de 10.00 a 13.00.

El sábado 19 de octubre

- La vida cotidiana de los primeros cristianos

El sábado 18 de noviembre

- Los primeros Padres de la Iglesia

- **Departamento de Niños**

Seminario Santa Teresita (especialización en Niños)

Invitamos a los catequistas de niños a los talleres abiertos de los últimos meses del año. Se desarrollarán en la Casa del Catequista, sábados de 9.30 a 12.30 según el siguiente cronograma. Les recordamos que pedimos una contribución de 10\$ por taller.

Octubre	7	Primera Comunión “La Fiesta”
Noviembre	4	Convivencias
	11	Campamentos

- **Departamento de Formación – Lunes de actualización**

Continuamos con la serie de charlas de formación sobre distintos temas que propusimos el año pasado. Se realizan en la casa del catequista los segundos lunes de mes de 19.30 a 21.00. Les adelantamos las nuevas fechas, temas y expositores. En noviembre cambiaremos la fecha será el tercer lunes.

Lunes 9 de Octubre: “La humanidad, gran familia de Dios” a cargo de la Comisión arquidiocesana de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso

Lunes 20 de Noviembre: La música y el canto al servicio de la catequesis y de la evangelización” a cargo del Pbro. Néstor Gallego

Junta Catequística Arquidiocesana
Casa del Catequista – Guatemala 5674
De lunes a jueves de 15.00 a 19.00. Tel: 4771-4362-4517
catequista@fibertel.com.ar / www.catequistabaires.org.ar

Consagrados

Octubre

1 Peregrinación a Luján

29 Jornada de Fraternidad de las cuatro Vicarías: en el Colegio del Huerto, Independencia y Rincón, de 9.00 hasta después del almuerzo. Comenzaremos con la Eucaristía. A continuación una charla: «*La vida comunitaria, lugar para renacer y para morir amando con Jesús*», a cargo del Pbro. Manuel Pascual. Luego trabajo en grupos y plenario. Almuerzo a la canasta. ¡Las esperamos a todas!



Delegación de Solidaridad

Cáritas Arquidiocesana

Retiro de Agentes Pastorales de la Caridad

Como todos los años, el próximo sábado 4 de noviembre se llevará a cabo el Retiro que el Cardenal Bergoglio predica para todos los Agentes Pastorales de la Caridad de nuestra Arquidiócesis.

Invitamos a todas las personas que, en nuestras comunidades eclesiales, tienen la vocación y la responsabilidad de servir a Cristo en sus hermanos más pobres (voluntarias / os de Cáritas, comedores, merenderos, Ministerio el Alivio, Noches de la Caridad, emprendimientos, etc).

El retiro se desarrollará en el Seminario Metropolitano (José Cubas 3543), en el horario de 9,30 a 17,00, finalizando el mismo con la celebración de la Eucaristía.

Les pedimos que quienes participen lleven Biblia o NT y algo para anotar. También les recordamos que el almuerzo, como todos los años, será a la canasta.

Los esperamos.

Comisión Arquidiocesana Cáritas Buenos Aires

Comisión Arquidiocesana de Laicos

En el marco de la Asamblea Arquidiocesana ha parecido oportuna la publicación de la ponencia del Sr. Lic. Jorge Srur en el Foro de laicos. La actividad y compromiso político de los laicos todavía es una cuenta pendiente. Esta ponencia será de ayuda en tal sentido.

PONENCIA DEL LIC. JORGE SRUR EN EL FORO DE LAICOS VILLA GIARDINO, AGOSTO 2006.

Cuando los fariseos le preguntan si debían pagar los tributos al emperador romano, Jesús les contesta: “Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”. Qué haya querido decir Jesús con esa respuesta ha merecido diversas interpretaciones, incluso algunas malintencionadas: desde restringir la relación con el César a cumplir la ley y someterse a la autoridad civil hasta entenderla como un modo de resignarse a la dominación a la espera de un paraíso en la otra vida. Sin ánimo de hacer teología –no soy el más capaz para eso- al releer esa frase y esas tendencias hermenéuticas, vuelven a mí aquellas palabras del Profesor José Ramón Pérez: todo texto fuera de un contexto se convierte en un pretexto. Y me pregunto: si todo el mensaje del Evangelio es una invitación a pasar de la religión de los mandamientos a la de las bienaventuranzas, de la mera obediencia a la ley a la construcción del reino, ¿por qué entonces habría de tener un sentido minimalista o resignado, pasivo, de mera sumisión al derecho de los hombres, esa apelación respecto del César? ¿Podría acaso limitarse al deber de pagar impuestos o, en nuestros días, no pasar los semáforos en rojo o concurrir a las urnas? Es evidente que no. Jesús nos llama a algo más que cumplir la ley. No sólo a respetar las normas del Estado, sino también a buscar dirigir la voluntad del que las promulga. A un “dar al César” que sea un “darnos a los demás”. A ser constructores de la sociedad, no sus meros inquilinos higiénicos y respetuosos. A animarnos a la política en definitiva.

Nos dice: “A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”. Escuchemos bien: Y, no O, ni “después”, ni “si tenés ganas”. Es decir, un llamado a lo político no como un hobby más, una clase de golf o pilates que tomamos sólo si, además de kilos, nos sobra plata y tiempo. La enseñanza de la Iglesia es contundente al respecto: la política no sólo es un modo de amar; es la forma más alta de la caridad que un laico puede vivir.

Y hay razones para que la política reciba semejante calificación. Jesús nos ha revelado que seremos juzgados según hayamos sabido o no darle de comer al que tiene hambre

o beber al que tiene sed. Sabemos que un Estado que sepa multiplicar los panes y repartirlos con justicia es esencial para que haya menos hambrientos y desamparados. Y sabemos que Dios nos ha dado la libertad y los talentos para conquistar ese Estado y dirigir su acción en ese sentido, el sentido del amor de Dios.

Me pregunto entonces ¿qué esperamos para vivir esta dimensión del llamado al amor de Dios? ¿Qué esperamos para involucrarnos a fondo en la política?

Escuchen lo que digo: A-fon-do.

No con vergüenza y a regañadientes, como para cumplir un mandato más de un Dios pedigüño y retobado. Como esos cristianos que para cumplir con Dios y con el cura, creen que alcanza con ir a una charla sobre doctrina social de la Iglesia una semana antes de las elecciones.

A-fon-do. No como cumplíamos en nuestra primera adolescencia con la misa dominical, llegando tarde, parados al fondo o en el atrio, apenas murmurando algún amén, y usando el tiempo del sermón para papar moscas y pispear chicas.

Porque así como hay edades de maduración en nuestra relación con Dios, también las hay en nuestra relación con el César. Y, lamentablemente, siento que en lo político la mayoría de los cristianos todavía oscilamos entre la infancia y la edad del pavo.

O bien nos la pasamos llorando y haciendo pucheros para expresar nuestros disgustos con los que nos gobiernan, cuando no buscando el chupete del subsidio, el puesto público o el privilegio que nos consuele y silencio.

O bien nos encerramos como ciberpúberes en nuestro cuarto, dando la cara ante la computadora y el chat y no a las necesidades concretas de la gente. Metidos en la sacristía de nuestros miedos, como rollingas que se acorazan en su propio mundo y no quieren ni verse con raperos o callejeros. Como si la fe fuera una muralla y no un puente hacia los demás.

Me acuerdo, siendo legislador, qué poco nos ayudó en el debate donde enfrentábamos la ley de unión civil una cadena de mails ofensiva que “cristianamente” maldecía a los que la votaban a favor. A veces pienso: ¡qué seguido se nos traspapelan las páginas del Evangelio con la escena de Jesús con la prostituta o con el discípulo que lo traicionó!

¿Estamos dispuestos a comprometernos a fondo con lo político?

Esa pregunta me la hice yo después de Malvinas, cuando tenía sólo 15 años y cursaba el cuarto año del secundario. Cuando descubrí, por primera vez en mi vida, cómo el poder juega con nosotros cuando el pueblo NO quiere saber de qué se trata. Cuando nos quedamos en nuestras casas, embobados con la tele basura, mientras algún cínico gobernante baila con nuestros sueños.

Esa forma de “ciudadanía informada y responsable”, que en pantuflas, con Gancia y papas fritas, se la pasa frente al televisor quejándose con los políticos. O que en las

colas del supermercado se ufana a los gritos de no ser como ellos. Como si para ser buenos cristianos y buenos ciudadanos nos bastara con dejar claro ante hijos y vecinos, que, como en la canción de León Gieco, “nosotros no somos como los Orozco, chorros como groso, bochornosos como cópolo”.

Ya hace casi un cuarto de siglo aprendí que con tomar el control remoto no se cambia el poder ni la realidad. Que, por el contrario, es remoto cambiar la realidad sin procurar tomar el control del poder.

Empezar no fue fácil. Cuando leí el reglamento de la institución pastoral a la que pertenecía, me quedé azorado: participar en política estaba vedado para los laicos con roles directivos en la asociación. No me decía que no podía consagrar la eucaristía o confesar a los fieles. No: me estaba vedado, por ejemplo, postularme para ocupar un lugar desde donde se ordenen los planes para dar salud a los enfermos o trabajo a desocupados. Es decir, estaba censurado para vivir como laico mi vocación de laico. ¿Curioso no? Se supone que estaba en el mundo como laico evangelizándolo a través de la pastoral juvenil, y de pronto saltaba la tranquera y, en vez de salir del mundo, entraba en él. Aún recuerdo la angustia con que viví ese paso, que hasta algunos compañeros de Iglesia leyeron como “deserción”. Supongo que ese resabio clerical (y no sé si no antidemocrático) debe de haber sido eliminado de todas nuestras instituciones laicales después de más de veinte años de democracia y cuarenta de Concilio Vaticano.

Además de interesarme por la política como arte, quise conocerla como ciencia, para lo cual entré en la carrera de Ciencia Política.

En la facultad lo primero que uno aprende es que “lo del César”, lo político, visto no desde la fe sino desde la teoría, es apenas un contrato para no comerse los unos a los otros. Un pacto para que una ley común y un tercero que la aplique, el Estado, le garanticen a todos un mínimo de derechos, comenzando por la vida. El Estado es, desde esa perspectiva, no un medio para el bien común, sino apenas un seguro común contra riesgos que suscriben todos los individuos de una sociedad.

Pero el César, el Estado, es para los cristianos, más, mucho más. Ni la sociedad política ni la familia son para nosotros meros pactos, papeles escritos. Las sociedades humanas, la doméstica, la civil, la política son expresiones de amor, del mismo amor de un Dios que en tanto uno y trino es también unidad y comunidad.

¿Qué diríamos de un matrimonio donde la relación entre cónyuges se limita a los derechos y deberes firmados ante el Registro Civil; permanecer bajo el mismo techo, alimentar a nuestros hijos, dividirse por la mitad los bienes gananciales? Diríamos desde la fe ¡qué pobre proyecto de familia!

Si la familia no es una SRL, tampoco la sociedad y la política pueden ser un consorcio cuya relación se limita a lo establecido en el reglamento de copropiedad. Porque así

como no puede llamarse estrictamente familia a un matrimonio donde no existen ni a ratos el afecto, la comprensión, la entrega de tiempo y cariño entre esposos, entre padres e hijos; tampoco puede llamarse estrictamente comunidad política a una sociedad donde lo único que nos une es la alícuota del IVA y el DNI.

La política como acto de amor nos mueve hacia un prójimo colectivo, no un hombre sino todos los hombres: es el pueblo el prójimo al que estamos llamados a amar. El rostro de ese pueblo que pide pan, paz, trabajo, es el que nos tiene que conmover para que esa participación no sea un pasatiempo más o una moda. Ese rostro del pueblo que se nos presenta lavando los vidrios de los autos en cada esquina, buscando cartones en las bolsas de residuos, o llorando frente al nicho del hijo que le secuestraron y mataron. Si no lo vemos, no es porque no exista. Es sólo porque no le abrimos la puerta.

En cambio, si le abrimos la puerta a las necesidades del pueblo, la política como medio para el bien común pone nocaute a la política como simple lucha por el poder. Nos dan ganas de no parar hasta que la paz y justicia le ganen al odio y la desigualdad, hasta que haya empleos y salarios dignos para todos, hasta que estemos seguros de vivir en una sociedad donde la vida sea preservada en todas sus formas desde la concepción y donde se respeten todos y cada uno de los derechos humanos.

Sin ese fuego que surge y se mantiene vivo cuando -como decía Mons. Angelelli- ponemos un oído en el Evangelio y otro en el pueblo, nuestro compromiso político corre el riesgo de esfumarse como el sueño de una noche de verano.

Hay muchas formas de vivir ese compromiso para un laico cristiano. A través de un partido, en el gobierno, en asambleas vecinales, en capacitación, defendiendo derechos humanos y sociales en una ONG o un gremio. Se lo puede vivir como padres, motivando la participación de nuestros hijos y el debate político dentro de la familia. Me acuerdo de mis viejos, católicos comprometidos, temblando mientras dirigía una huelga de hambre estudiantil. O cuando veían por TV cómo los gases lacrimógenos nos echaban de una plaza, aquella tarde de la extraña rotura de las vidrieras de Modart. Creían que eso iba a ser lo peor: no sabían que después me tocaría enfrentarme contra la corrupción en el PAMI, ni que un día en el contestador de mi casa quedaría sonando la melodía de la película *El Padrino* después de llevar a la justicia penal pruebas acerca de un negociado de altos jefes policiales.

No es cosa fácil, por supuesto, la política. Pero si una vocación cristiana viene sin cruz, o no es vocación o no es de Cristo.

No hay política sin cruz, por supuesto. Y la principal cruz es el triunfo del más pobre concepto de política, es decir, la política como mera lucha por el poder.

“Dios ha muerto”, decía Nietzsche mirando a la Europa decimonónica. ¿Ha muerto

acaso el Bien Común en el mundo actual, este mundo globalizado del pensamiento único? Lo miramos y nos tememos que es así: que el poder sólo busca más poder. No es raro: cuando se apaga Dios en el corazón del hombre, es lógico que también se apaguen las ideas de paz y justicia en el poder instalado. Esto es: que se apague la política en su verdadero sentido. Porque, como dice Benedicto XVI, en su encíclica, “la justicia es el objeto y, por tanto, también la medida intrínseca de toda política”. Un político que llegó a gobernar la mayor ciudad del país dijo un día en una rueda íntima: “en política, no soy ni moral ni inmoral: soy A-Moral”. Y una política amoral, sin fines que ordenen los medios, en vez de transformar la selva en sociedad retrotrae la sociedad a selva. Es una política al servicio del goce y el bolsillo del gobernante, no del pueblo. El propio político es el fin y sus medios la masa de los “giles” que lo votamos.

Cuando el bien común se reduce a promesas que el viento se llevó, la frustración social es inevitable: ahí llega el “que se vayan todos”. Y cuando eso sucede, no le echamos la culpa sólo a los que nos mintieron. También mirémonos al espejo. Tal vez tengamos que decir, confieso que he pecado, aunque no por acto, sí por omisión.

Esa cruz estructural, esa primacía del poder por el poder mismo, explica todas las pequeñas cruces por las que pasamos los laicos que nos metemos en política.

¿Cómo llegar a candidato sin chequera y sin revólver? ¿Cómo ganar en esa lucha desigual entre los que dedican su tiempo a gestionar y los que lo dedican a robar y luego cubrirse con el marketing y la publicidad? ¿Cómo luchar contra la injusticia si mientras uno decide clausurar la fábrica que contamina, su dueño entra por la otra puerta a financiar la campaña de tu jefe político? Debo decirlo: cuando uno está en una legislatura y ve que un compañero de bloque que por todos lados repitió su oposición a una ley, llega al recinto y levanta la mano para votarla a favor, uno se siente un tonto. O cuando una ONG prestigiosa por su tarea de crear conciencia ciudadana y promover la ética en la política, te niega un trabajo para el que fuiste seleccionado porque estás en una lista de un partido, como si un político fuera del poder debiera sobrevivir como ñoqui y no con un empleo privado digno, les confieso que uno se siente, más que un tonto: ustedes saben qué.

Sin embargo, sería injusto reducir la política a una cruz. La política es para los cristianos también, y antes que nada, ocasión de felicidad y satisfacción.

La política es también poder darle un techo a la familia desalojada, poder hacer llegar el agua potable a un barrio, poder crear empleos decentes, poder recuperar a la escuela a muchos chicos esclavizados por el paco o la marihuana.

A veces no es tan difícil ni hacen falta proyectos faraónicos. Un proveedor del Estado enfrenta al nuevo funcionario y pide que se le pague más para afrontar los costos de aumentos salariales; “si no, tengo que cerrar”, dice. El nuevo funcionario le responde:

“nosotros no cobramos retornos”. Santo remedio: parece que así el dinero le alcanza, el servicio sigue igual, al mismo precio y los trabajadores mantienen su fuente de trabajo.

Todo eso es la política. Son cientos de rostros a los que podés arrancar una sonrisa de esperanza con la posibilidad de resolver problemas que el poder te da. Como en todo acto de amor, cuando uno más da, más recibe. Y la política bien ejercida te hace acostar cada noche cansado pero feliz. Les aseguro: enormemente feliz.

Una última consideración. La política es pluralismo, no cerrazón. Es interacción e integración con el que cree y siente diferente. Nos encontramos o competimos en distintos partidos, con gente con o sin la misma fe, de acuerdo a lo que consideremos mejor para cada tiempo y lugar. ¡Y no le echemos la culpa a Dios de nuestros errores! En cambio, pidámosle al Señor fuerza y lucidez para superar los escollos que se nos plantean en ese mundo como el político, con tantos becerras de oro seduciéndonos al paso. Porque en política no hay margen para el aislamiento, para sellar las puertas e impedir que los desvalores, la trampa, la tentación de la corrupción o la infidelidad, pasen por la oficina del lado pero no entren a seducirnos a la nuestra.

Hay que imitar a los misioneros en tierras con religiones panteístas y pestes endémicas: se vacunan, aprenden sus costumbres y lenguajes, van incorporando la fe desde la cultura de esos pueblos. Como ellos, para meterse en política, hay que vacunarse con la oración, conocer las liturgias paganas con las que hay que coexistir, estar dispuestos a vivir al límite. Igual que los corredores de Fórmula 1, sabiendo que en cada curva se puede derrapar, pero también, que llegar a la meta no es imposible, que una justa mezcla entre audacia y prudencia nos pueden llevar al éxito a pesar de los riesgos.

Se trata de ser mensajeros del amor de Dios para cambiar el mundo, sin petulancias ni hipocresías. Como lo hizo Tomás Moro, con valores pero con sentido práctico, con ideales pero con apertura y misericordia, con alegría hasta cuando le tocó perder su vida a causa de su coherencia.

Como Moro, necesitamos un laicado audaz y con los pantalones largos. Que se meta en política sin meterse bajo la sotana de nadie. Que no se suba al púlpito para señalar con un dedo los pecados de los otros. Que se anime a las disputas grandes y que dé esas batallas sin pretender colarse por los atajos que algún báculo le pueda abrir. Es decir, que ame y se juegue en serio en política. Libre, responsable y laicalmente.

De esos laicos cristianos necesita nuestra Patria de cara a su bicentenario. Cambiemos el sentido del “no te metás”. Digamos “no te metás en tu cuarto”, “no te metás en la cueva de tus miedos”, “no te metás en la cárcel de vanidades de la sociedad shopping”. Animáte a la política.

La mies es grande y, todavía, los trabajadores son pocos.

Comisión de Animación Misionera

□ Vigilia de Oración

... en el mes de las misiones, nos encontramos a rezar : “El Amor de Cristo abre caminos sin fronteras” será el lema que iluminará el encuentro. A través de la oración queremos unirnos y animarnos a colaborar con toda la actividad misionera de la Iglesia.

Sábado 21 de octubre, a las 20.30, en la Parroquia Nuestra Señora de Loreto, Juncal y Avda. Coronel Díaz.

Invitamos a todos los jóvenes y adultos que quieran seguir a Jesús abriendo caminos de encuentro y diálogo con todo hombre necesitado del Amor de Dios.

Organiza: Comisión de Animación Misionera



Acción Católica Argentina

Buenos Aires 22 de septiembre de 2006

La Acción Católica de Buenos Aires invita a todos los profesionales a la primera 'Jornada para profesionales católicos' que se desarrollará el próximo 24 de noviembre.

Esta jornada tendrá como lema iluminador 'El valor de la vida' y participarán un abogado, un moralista, un filósofo y un médico que disertarán sobre la importancia de la defensa de la vida en los distintos ambientes en los que un profesional se desenvuelve.

El encuentro se realizará en la sede del Consejo Arquidiocesano, Montevideo 850, 3º piso de 18 a 21 con entrada gratuita.

Para más informes comunicarse al 4812-2524 / 4813-1732 de lunes a viernes de 16 a 20.30 o por mail a secretaria_acba@argentina.com



UCA

Facultad de Ciencias Médicas
Instituto de Bioética

IV Jornadas de Bioética para Sacerdotes

11 de octubre

El Revdo. Padre Fr. Lic Alberto G. Bochaty O.S.A., Director del Instituto de Bioética de la Facultad de Posgrado en Ciencias de la Salud de la U.C.A., invita a todos los Sacerdotes de la Arquidiócesis de Buenos Aires, a participar de estas jornadas y del Congreso Anual de Bioética Personalista: "La Agenda Bioética en Argentina", que se llevarán a cabo los días 12 y 13 de octubre, a posteriori de la Jornada para Sacerdotes.

Será una oportunidad única de formación en temas en los que actualmente reina mucha confusión, para quienes desean responder a ellos de manera seria y fiel al Magisterio de la Iglesia.

Destinatarios: Sacerdotes de todo el país

Fecha: Miércoles 11 de octubre de 2006

Horario: de 9:00 a 18:00 - Intervalo de 13:00 a 15:00

Inscripción: hasta el 6 de octubre

Arancel: \$30.- (incluye material)

Lugar: Auditorio Santa Cecilia, subsuelo del Edificio San Alberto Magno, U.C.A., Av. Alicia Moreau de Justo 1500, Puerto Madero.

Temas: Se abordarán los temas del 3º Congreso de Bioética Personalista con un riguroso análisis desde el Magisterio de la Iglesia:

- Organismos internacionales y la agenda Bioética
- Parlamento argentino y la agenda bioética
- Sociedad civil y la agenda bioética
- Educación sexual en las escuelas
- Inicio de la vida humana y debate sobre el aborto
- Formación y enseñanza en Bioética
- Donación de órganos y trasplantes
- Eutanasia

Docentes:

P. Lic Alberto G. Brochette O.K.

Pbro. Rubén Resello

Dra. Zelmira Bottini de Rey

Pbro. Luis A. Anaya

Dr. Enzo Canónaco

- Posibilidad de celebrar Misa a las 18:30 (traer alba y estola)
- Disponibilidad de becas para sacerdotes que lo necesiten.